

MICTLANTECUHTLI DEL ZAPOTAL

José Carlos Bautista Hidalgo*

La zona arqueológica de El Zapotal, ubicada en el Municipio de Ignacio de la Llave, Veracruz, pasó cientos de años desocupada y en el olvido, aunque es posible que los pobladores de regiones aledañas la conocieran mucho antes de que su fama trascendiera al resto de México.

Dentro de su adoratorio, silencioso e inmóvil, se mantuvo Mictlantecuhtli, una figura de barro que representa al Señor del Inframundo, acompañado de distintas ofrendas.**



► Fig. 1 Tubería prehispánica de barro. ZAPOTAL_VERACRUZ. LIV-19-4-4. J. Padilla. Fototeca CNCPC |© INAH, 1975.



► Fig. 2 Vista general de la zona desde el cerro de la "Gallina". ZAPOTAL_AD_1_VERACRUZ. LIII-3-6-2. Sergio Montero. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974. Se observa la trinchera abierta por los arqueólogos en la década de los 70. La limpieza contrasta con la irregularidad que presenta en la actualidad por la progresiva degradación de las paredes de tierra desprotegidas.

*Pasante de la Licenciatura en Historia, Facultad de Estudios Superiores Acatlán-UNAM, servicio social, Fototeca-CNCPC.

**Los datos de este artículo que hacen referencia a la ubicación, datación y los trabajos de conservación que se realizaron tanto a la Zona como a la figura de Mictlantecuhtli se obtuvieron del archivo de la CNCPC.



► Fig. 3 Cubierta de protección del altar. ZAPOTAL_IB_1_VERACRUZ. LII-18-3-4. Alicia Islas. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974.

Primer momento

Antes de ser desocupado, el sitio fue un adoratorio construido por algún grupo totonaco. Testigo de ello son los vestigios encontrados en la zona que datan del periodo preclásico, como la edificación y la efígie del Señor del Inframundo que ejemplifica el periodo clásico.

El sentido ritual del sitio se percibe no sólo por la figura de la deidad, sino también por las ofrendas y las pinturas murales, que deben ser observadas en su conjunto para tener una idea más clara del significado que tuvo el lugar para los totonacos que le dieron uso.

El sitio nos aporta elementos para la comprensión de lo mesoamericano en un sentido que va más allá del ámbito local de los totonacos. La dualidad vida-muerte para los pueblos mesoamericanos prehispánicos fue de gran importancia e incluso, hoy en día, lo es para muchos pueblos que tienen su

origen en dicha raíz cultural. Si bien es cierto que la estética y la técnica con que está elaborada la figura del Señor del Inframundo es cautivante, para poder entender el discurso de su simbolismo es necesario tomar en cuenta todos los elementos con que fue encontrada: las ofrendas y, en la medida de lo posible, también el significado del propio mural.

A raíz de que en 1971 las autoridades descubrieron que se cometían actos de saqueo en un montículo de El Zapotal (Gutiérrez y Hamilton, 1977), y a partir de ese momento se dio otro proceso de trabajo y significación en el sitio: el rescate del INAH, un suceso no menos interesante y complejo. Se trató de un esfuerzo por la comprensión del sitio, en el que se hicieron estudios para datar la construcción y entender el simbolismo del adoratorio. Con los elementos hallados se intentó hacer una aproximación, lo más certera posible a su funcionamiento y a los propósitos con que fue edificado dicho recinto.

Por tanto, este sitio tuvo una historia que aconteció de forma única para después “desaparecer”, dejando sólo algunos vestigios de lo que fue. Posteriormente, bajo una mira actual se rescató y estudió el sitio, buscando una aproximación de lo que “sucedió”.



► Fig. 4 Desalojo núcleo parte posterior. ZAPOTAL_IB_1_VERACRUZ. LII-18-2-3. Alicia Islas. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974. Se observan apuntalamientos del tocado y la parte alta de Mitlantecutli.

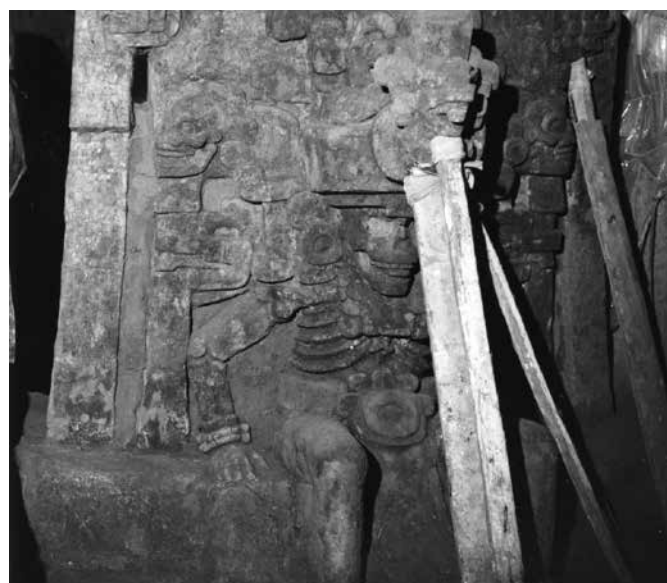
Segundo momento

A partir de este segundo momento, se le ha otorgado un nuevo significado, no sólo el que surge cuando se mira con un interés diferente, sino con la carga de construir y formar parte de la identidad nacional.

Bajo esta nueva óptica se efectuaron varios procedimientos para conservar la integridad del sitio. Destacan los trabajos de conservación que se aplicaron al Señor del Inframundo, labores complejas como la inclusión de una estructura interior de soporte con el fin de evitar su colapso y la construcción de un museo de sitio para protegerlo y permitir la visita al público. Todas las tareas de conservación fueron registradas fotográficamente y se conservan varios álbumes del proyecto. De entre todos los tratamientos, destaca la inclusión de un soporte vertical metálico que penetra en el subsuelo y que se rodeó con segmentos de espuma de poliuretano y “honey comb” en el interior del cuerpo de la figura para inmovilizarlos.



► Fig. 5 Pieza de barro no cocido con decoración, policromada, Mitlantecutli dios de la muerte, parte posterior. ZAPOTAL_AD_1_VERACRUZ. LXX-A-20-4-1. Groth. Fototeca CNCPC |© INAH, 1972.



► Fig. 6 Apuntalamiento del tocado de Mitlantecutli durante la intervención de restauración. ZAPOTAL_ID_2_VERACRUZ. S/D.

Por otra parte, las condiciones climáticas de la región han planteado varias dificultades para la salvaguarda del sitio y la filtración de la lluvia ha sido un problema constante, al igual que la fauna, ya que los insectos hacen de este adoratorio su hogar, deteriorándolo.

Un lugar o un objeto pueden ser resignificados según las condiciones y creencias de cada época, y en este caso, el sitio fue construido por un grupo humano con un interés específico, cargado de simbolismo y funciones religiosas. Ahora ya no se practican sacrificios o ritos de índole parecida, sin embargo, se le ha vuelto a conferir un nuevo significado que amerita trabajos especializados de conservación y cuidado.



► Fig. 7 Interior del Miclantecuhtli, al fondo se observa la perforación para el soporte y la protección de la superficie con malla. ZAPOTAL_AD-1_VERACRUZ. LII-22-5-4. Alicia Islas. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974.



► Fig. 9 Introducción de soporte vertical para evitar la inclinación de la estructura. Se observan apuntalamientos sosteniendo tocado y extremos durante la operación. En ese momento el altar se encontraba cubierto por una palapa sencilla de madera y protegido lateralmente con sencillas cortinas. ZAPOTAL_AD-1_VERACRUZ. LII-22-5-1. Alicia Islas. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974.



► Fig. 8 Sergio Arturo Montero introduciendo el soporte en el interior de la estructura, se observa parte metálica que penetró el interior de la estructura del altar para evitar pandeo. ZAPOTAL_AD-1_VERACRUZ. LII-22-5-6. Alicia Islas. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974.

Miclantecuhtli permanece en el mismo sitio en el que fue erigido hace cientos de años, con su rico tocado y esa mueca en el rostro que recuerda a una sonrisa, mientras el tiempo y las personas se suceden a su rededor. De alguna manera él también ha vivido y muerto para volver a vivir. Ahora su adoratorio, o lo que queda de éste, se encuentra dentro de un museo y una capa del tiempo se superpone a otra. En el presente se le dedican nuevos cuidados y se le rinden diferentes honores.

Así hoy es posible encontrar en este lugar, un sitio que en algún tiempo fue un lugar sagrado al que, sólo pocas personas, en momentos específicos, podían acceder, un símbolo de la compleja relación que encerraban la vida y la muerte en la cosmovisión mesoamericana. Actualmente, gracias a la buena técnica con la que fue elaborado y a los trabajos de restauración, hay un acercamiento a él desde una nueva mirada.



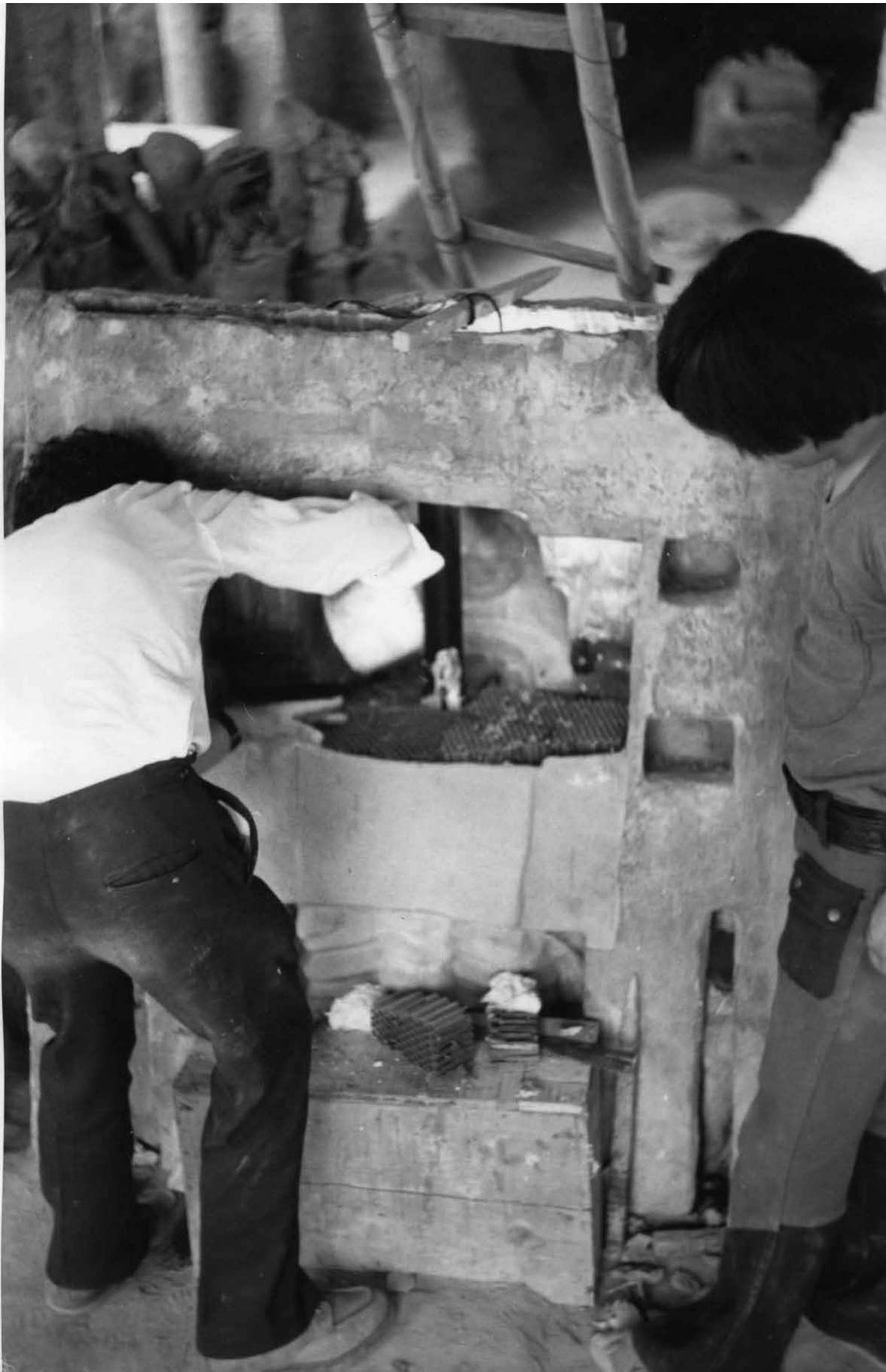
► Fig. 10 Operario introduciendo el soporte metálico en el interior del Miclantecuiltli, se observa el sistema de penetración mediante el giro de la barra vertical, impulsando la punta en la parte inferior. ZAPOTAL_AD-1_VERACRUZ. LIII-3-3-4. Sergio Montero. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974.



► Fig. 11 Preparación de las costillas para inmovilizar soporte, estas costillas (espuma rígida) se realizaron siguiendo la forma del interior del Miclantecuhtli, disponiéndola en capas superpuestas. ZAPOTAL_AD-1_VERACRUZ. LII-22-6-5. Alicia Islas. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974.



► Fig. 12 Vista superior de la estructura una vez introducido el soporte vertical, en la esquina superior derecha se observan los restos de los recortes para el ajuste de las costillas. ZAPOTAL_AD-1_VERACRUZ. LIII-23-1-5. Alicia Islas. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974.



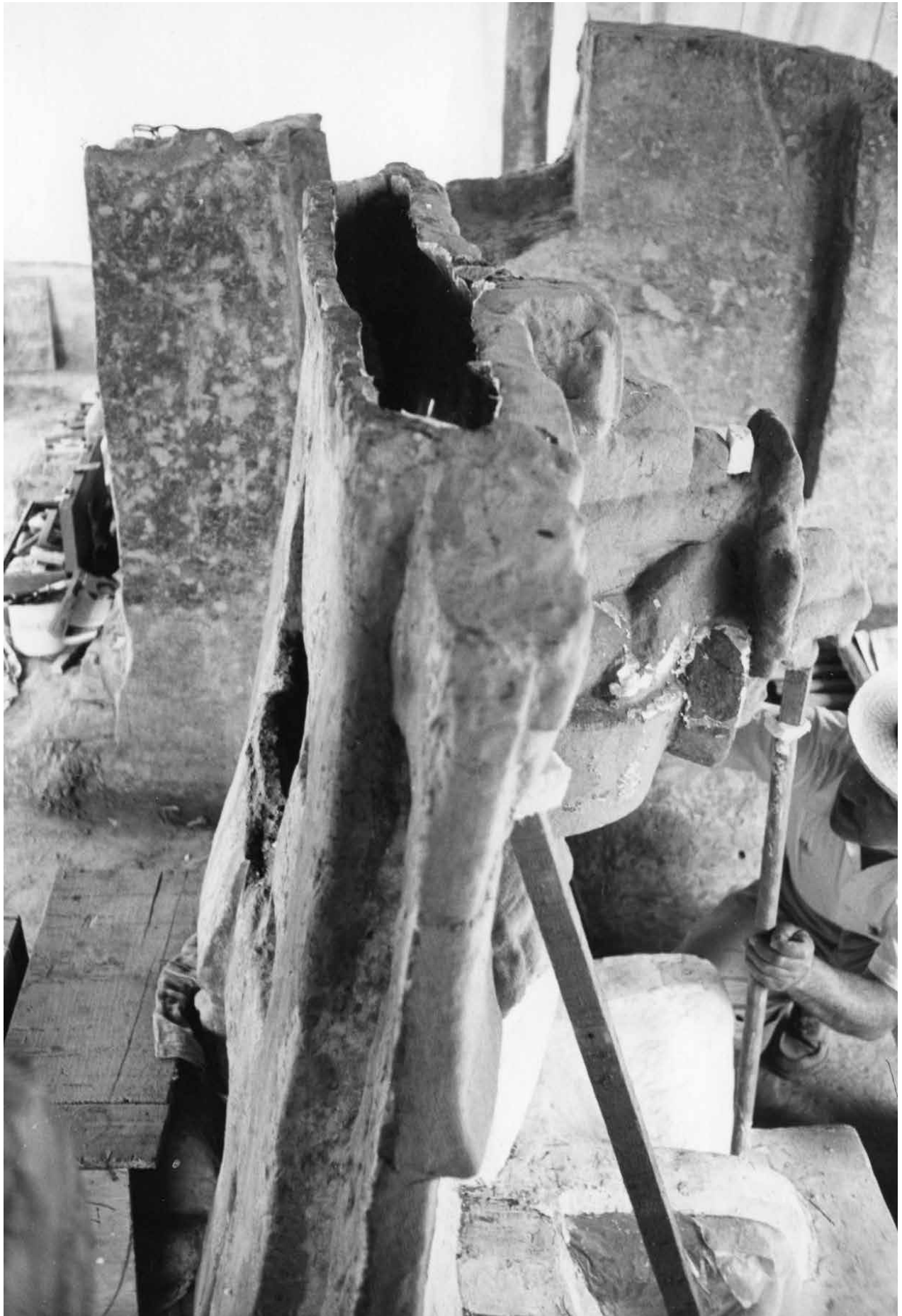
► Fig. 13 Momento de efectuar el relleno con espuma de poliuretano y “honey comb”. ZAPOTAL_IB_1_ VERACRUZ. LIII-3-5-5. Sergio Arturo Montero. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974.



► Fig. 14 Remoción de la tercera franja de yeso. ZAPOTAL_ID_3_VERACRUZ. LII-20-2-3.
Alicia Islas. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974.



► Remoción de la protección de yeso.
Fig. 15 Miclantecutli. ZAPOTAL_ID_3_VERACRUZ. LII-20-3-1. Alicia Islas. Fototeca CNCPC |© INAH, 1974.



► Fig. 16 Remoción de la tercera capa de yeso. ZAPOTAL_VERACRUZ. LII-17-6-3. Alicia Islas.
Fototeca CNCPC | © INAH, 1974.



► Fig. 17 Mictlán. ZAPOTAL_ID_4_VERACRUZ. XCIV-18-4-1. Ricardo Castro. Fototeca CNCPC |© INAH, 1990.
Estado de Mictlantecuhtli después de la inserción de la estructura interna de soporte para darle estabilidad.



► Fig. 18 Mitlantequiltli. Placa ZAPOTAL_VERACRUZ. Ricardo Castro. Fototeca CNCPC | © INAH, 1990.

Bibliografía

Gutiérrez Solana Nelly y Hamilton Susan (1977) Las Esculturas en Terracota de El Zapotal, Veracruz. México Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas.